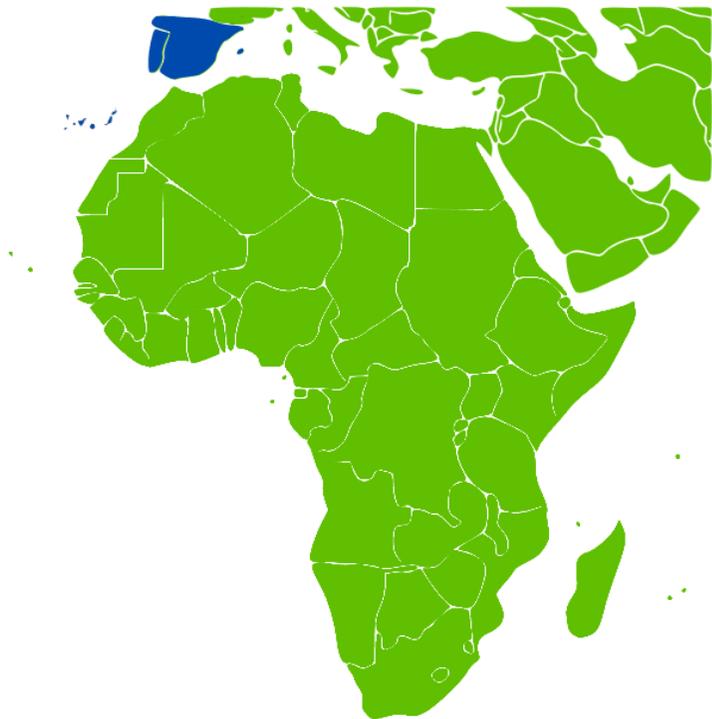


RESUMEN EJECUTIVO



Estudio de
situación
socioeconómica y
necesidades de
formación
profesional en
África

El presente informe analiza la situación socioeconómica y las necesidades de formación profesional (FP/TVET) en ocho países prioritarios de África Occidental para España y Canarias: **Marruecos, Mauritania, Senegal, Cabo Verde, Costa de Marfil, Ghana, Gambia y Guinea-Bissau**. Este grupo de países representa el **9% de la población** y el **13% del PIB de África**. El estudio se enmarca en la creciente importancia de África en el escenario geopolítico global y en la necesidad de articular estrategias de cooperación donde la formación profesional se ha convertido en un pilar estratégico para el desarrollo educativo como herramienta para impulsar la transformación productiva, la estabilidad social y el codesarrollo entre regiones.

Para abordar este **análisis** se ha abordado los **siguientes apartados**:

- Desafíos y oportunidades de África
- Diagnóstico socioeconómico, educativo y laboral
- Situación de la formación profesional en África
 - Análisis general de la formación profesional en África
 - Desajustes entre la formación y el mercado laboral
 - Brecha entre la formación y las habilidades demandadas
- Identificación de perfiles profesionales con mayor demanda
- Cooperación formativa con África desde España y Canarias.

Situación actual de África: Oportunidades y desafíos

África atraviesa una fuerte **inestabilidad política, económica y social**, marcada por conflictos, inseguridad alimentaria, dependencia de recursos naturales y vulnerabilidad al cambio climático. Sin embargo, el continente dispone de un gran **potencial** vinculado a su **juventud**, sus **recursos estratégicos** y el desarrollo de **sectores emergentes** como las energías renovables, la economía azul, el turismo y la digitalización.

Todo ello hace que África se encuentre en el epicentro de una competencia estratégica global donde diferentes actores buscan consolidar su influencia sobre el continente. Nuevos actores como **China, Rusia, Turquía o India** han intensificado su presencia mediante:

- Inversiones en infraestructuras,
- Acuerdos energéticos,
- Cooperación tecnológica y
- Presencia diplomática y militar.

Este desplazamiento de intereses ha modificado el equilibrio de poder en la región, generando oportunidades de desarrollo, pero también riesgos de dependencia y tensiones geopolíticas.

Para Europa, y por ende para España y Canarias, esta situación exige redefinir las relaciones con África bajo un marco de cooperación renovado que vaya más allá de la asistencia tradicional. Se trata de consolidar una relación de codesarrollo, confianza mutua e intercambio bidireccional, en la que la **formación profesional se convierta en un pilar estratégico** debido a:

- Abordar las causas profundas de la migración.
- Impulsar el crecimiento económico sostenible y la diversificación productiva
- Reforzar la estabilidad social y la resiliencia.
- Contrarrestar la influencia de actores rivales y promover un marco de cooperación basado en beneficios mutuos.

Situación socioeconómica, educativa y laboral

- Presenta una **demografía joven y expansiva** que se manifiesta a través de pirámides poblaciones expansivas gracias a las elevadas tasas de fecundidad.
- Las **economías muestran crecimientos positivos pero frágiles** con fuerte dependencia de servicios, pero también de la agricultura en términos de empleo y subempleo.

- Además, la **distribución de la renta muestra la desigualdad** con niveles de pobreza relativamente elevados.
- **Nivel educativo de la población bajo**, pero con **mejora progresiva** del nivel educativo en las generaciones jóvenes.
- **Desigualdad educativa por género:** Aunque se observan avances en el acceso escolar, las mujeres continúan en clara desventajas en todos los niveles formativos. La presencia femenina reducida en niveles intermedios y superiores limita su acceso a empleos cualificados y refuerza la brecha de género en el mercado laboral.
- **Dificultades de inserción laboral de la población joven:** Los jóvenes concentran elevadas tasas de desempleo e inactividad. Incluso entre titulados de educación media o superior, las oportunidades de empleo son reducidas, lo que genera frustración y riesgo de exclusión estructural.
- **Brecha de género en el mercado laboral:** La participación de las mujeres en el mercado laboral es significativamente inferior a la de los hombres tanto en tasas de actividad como de ocupación. Hecho que refuerza menores oportunidades de ingresos, mayor vulnerabilidad y dependencia económica.
- **Las tasas de paro ocultan desafíos como son el subempleo y la alta inactividad.** Los indicadores oficiales de desempleo en algunos países no reflejan la magnitud real de los desafíos ya que esconden altos niveles de subempleo, inactividad y precariedad laboral.
- **El subempleo e informalidad son fenómenos transversales:** Gran parte de la población trabaja en condiciones de baja productividad, sin protección social ni estabilidad. Esto afecta especialmente a jóvenes y mujeres, reforzando un círculo de pobreza y limitando el impacto positivo de la educación en la empleabilidad.

Análisis general de la formación profesional en África

La situación de la formación profesional en África se encuentra en un momento decisivo. Su desarrollo es reconocido como un pilar estratégico para afrontar los retos de empleabilidad juvenil, inclusión de género y transformación productiva en un contexto de crecimiento económico desigual, fuerte presión demográfica e inestabilidad social.

El entorno le ofrece a la formación profesional de África tanto oportunidades que debe aprovechar como amenazas a las que debe hacer frente.

Oportunidades

- Cuarta Revolución Industrial (4IR) y digitalización
- Aprendizaje a lo largo de la vida y mejora de habilidades
- Asociaciones público-privadas
- Reconocimiento mutuo de cualificaciones
- Crecimiento del sector servicios científicos y técnicos
- Atención a la economía informal
- Innovaciones en la entrega

Amenazas

- Erosión de la buena gobernanza y la corrupción
- Inequidad y marginalización
- Impacto de crisis y conflictos
- Rigidez institucional
- Falta de alineación económica más amplia
- Competencia de otras esferas educativas

Análisis general de la formación profesional en África

Las debilidades de la formación profesional en África reflejan limitaciones estructurales internas —como currículos obsoletos, escasez de docentes cualificados o baja valoración social— que reducen su capacidad de respuesta al mercado laboral. En contraste, sus fortalezas radican en el creciente reconocimiento político, la existencia de marcos de colaboración internacional y el potencial de una población joven que puede convertirse en motor de desarrollo si recibe la capacitación adecuada.

Fortalezas

- Liderazgo político y visión estratégica
- Marco de colaboración existente
- Gran población juvenil
- Potencial de empleabilidad y resolución de desajustes
- Centro de especialización
- Reconocimiento de aprendizaje previo

Debilidades

- Percepción pública negativa
- Infraestructura y currículos obsoletos
- Insuficiencia de personal cualificado
- Brecha entre oferta y demanda de habilidades
- Falta de autonomía y mentalidad innovadora
- Monitoreo y evaluación deficientes
- Financiación insuficiente
- Dependencia de la educación formal
- Fuga de cerebros
- Desafíos específicos para grupos vulnerables

Desajustes entre la formación y el mercado laboral

Con carácter general el **desajuste entre formación y empleo es estructural y persistente que confirma la urgencia de modernizar la formación profesional alineándola con los sectores estratégicos** (verde, digital, agroalimentario, logístico) para que la educación deje de ser un cuello de botella y se convierta en una palanca efectiva de inserción laboral y cohesión social.

General

- Con carácter general el nivel educativo de la población es bajo, aunque con cierta mejora en las generaciones más jóvenes.
- Brecha de género en el nivel formativo de la población femenina.
- El mercado laboral absorbe mayoritariamente mano de obra poco cualificada, mientras que los titulados medios y superiores no encuentran suficientes oportunidades. Se observa un exceso de graduados en sectores de baja demanda, mientras faltan perfiles técnicos en áreas estratégicas como agricultura tecnificada, agroindustria, energías renovables, logística o digitalización.
- La existencia de desempleo en niveles básicos e intermedios refleja falta de oportunidades formales.

Desajustes entre la formación y el mercado laboral

Jóvenes

- La juventud concentra elevadas tasas de desempleo e inactividad incluso entre quienes han alcanzado niveles formativos avanzados.
- Con carácter general, la tasa de ocupación juvenil es inferior a la adulta, lo que muestra que el mercado formal no absorbe a los recién titulados.
- El subempleo muestra patrones diferenciados afectando con especial intensidad a los jóvenes cualificado que terminan aceptando trabajos precarios o de menor categoría a su nivel educativo.
- No obstante, no se puede hacer un análisis generalizado puesto que existen aspectos diferenciales en la dinámica del mercado laboral por edad según países y regiones.

Género

- La **brecha de género** atraviesa tanto la formación como el empleo. Menos del 30% de la matrícula en FP corresponde a mujeres (UNESCO, 2021), lo que restringe su acceso a sectores dinámicos (STEM, industria, digital).
- En el mercado laboral, la **tasa de inactividad femenina es significativamente mayor**, y su ocupación es inferior en todos los niveles educativos.

- Además, el desempleo femenino supera al masculino y la informalidad impacta con más fuerza en las mujeres, reforzando su precariedad.
- Con carácter general, la situación refleja un doble desajuste: educativo (menor acceso a formación) y laboral (peores oportunidades de empleo aún con formación similar). No obstante, existe heterogeneidad en las dinámicas de género en el mercado laboral según países y regiones.

Brecha entre la formación y habilidades demandadas

El desajuste entre formación y empleo es multidimensional: afecta tanto a las cualificaciones técnicas (sectoriales y STEM), como a las competencias transversales, tanto blandas como digitales. La modernización de la FP requiere no solo actualizar contenidos y métodos, sino también estrechar la alianza con el sector productivo y garantizar un equilibrio entre habilidades técnicas, socioemocionales y digitales.

- **Desajuste estructural de cualificaciones:** Persistente desempleo entre titulados medios y superiores por una oferta educativa desconectada de los sectores estratégicos. La formación se concentra en áreas saturadas (ej. humanidades, contabilidad, peluquería) mientras que hay déficit crítico en STEM, agroindustria, turismo, logística, construcción, energías renovables y digitalización

- **Calidad y pertinencia limitadas:** Currículos obsoletos, exceso de teoría y falta de práctica; equipamientos inadecuados y escasez de docentes (15 millones adicionales requeridos en África Subsahariana (UNESCO; 2023)) además de una insuficiente formación pedagógica y técnica actualizada. Esto genera graduados que requieren reentrenamiento tras su inserción laboral.
- **Débil vinculación con el sector privado:** Participación empresarial insuficiente en el diseño curricular, la certificación y el seguimiento de prácticas. El aprendizaje basado en el trabajo es residual y, en muchos casos, percibido como un coste por las empresas.
- **Brecha en habilidades transversales:** Los empleadores señalan carencias significativas en comunicación, liderazgo, trabajo en equipo, creatividad, disciplina laboral y espíritu emprendedor. Estas competencias son cada vez más demandadas, pero están poco integradas en la FP
- **Déficit en habilidades digitales:** Escasa preparación en alfabetización informática, programación, ciberseguridad o uso de tecnologías 4IR. Limitaciones estructurales como baja conectividad (60% de los jóvenes africanos sin acceso regular a internet (UIT 2022)), currículos desactualizados y escasa competencia digital docente refuerzan esta brecha.

Perfiles profesionales con alta demanda

El análisis de los ocho países muestra que la demanda de perfiles profesionales está marcada por transformaciones estructurales, la diversificación productiva y los retos globales de digitalización y sostenibilidad.

- **Agricultura y agroindustria** concentran una elevada demanda de técnicos y operarios especializados, orientados a mejorar la productividad, el procesamiento de alimentos y la incorporación de prácticas sostenibles.
- **Turismo y hostelería** se consolidan como motores clave de empleo, requiriendo tanto personal de base (camareros, recepcionistas, cocineros) como mandos intermedios en gestión hotelera, marketing y servicios asociados.
- **Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la digitalización** son sectores en rápida expansión, con perfiles demandados en programación, ciberseguridad, big data, marketing digital y servicios financieros tecnológicos.
- **Energías renovables y empleos verdes** (solar, eólica, eficiencia energética) emergen como ámbitos prioritarios para reducir la dependencia de combustibles fósiles y adaptarse al cambio climático.
- **Profesionales de la salud** (enfermería, técnicos biomédicos, auxiliares) son críticos para cubrir déficits persistentes y responder a las necesidades de sistemas sanitarios en transformación.
- De manera transversal, se intensifica la **demanda de habilidades digitales, competencias socioemocionales y espíritu emprendedor**, claves para impulsar el autoempleo y la inserción en economías altamente informales.

En síntesis, la **región experimenta una doble dinámica**: por un lado, la **búsqueda de perfiles técnicos ligados a sectores tradicionales con potencial de modernización** (agro, turismo, construcción); y, por otro, el **avance hacia empleos vinculados a la digitalización, la sostenibilidad y la economía del conocimiento**. La Formación Profesional tiene aquí un rol estratégico para cerrar las brechas existentes y anticipar las necesidades futuras.

El **desajuste entre la formación y empleo en África no es coyuntural sino estructural y persistente** ante lo cual, la formación profesional debe redefinirse no sólo como una vía educativa, sino como una estrategia de transformación productiva real, directamente vinculada a sectores dinámicos como la agroindustria, las energías renovables, la logística, el turismo o la digitalización. Ello exige:

- **Actualizar los currículos** para alinearlos con la demanda laboral actual y futura.
- **Fortalecer la infraestructura digital y tecnológica** en los sistemas formativos.
- **Capacitar a los formadores** en competencias técnicas, pedagógicas y digitales.
- **Fomentar la participación activa del sector privado**, mediante programas de FP dual, prácticas y certificación de competencias.
- Orientar las **políticas de formación profesional hacia una especialización alineada con los sectores tractores de la economía.**
- Además de **orientar políticas formativas y laborales hacia la juventud** como la **incorporación de la perspectiva de género.**

Finalmente, es imprescindible que las políticas tengan en cuenta las **particularidades de cada país y de cada nivel educativo**, evitando soluciones generalistas y diseñando programas **contextualizados y adaptados a las realidades** locales. Solo así la FP podrá convertirse en una palanca efectiva para aprovechar el capital humano de África, generar empleo formal y productivo, y contribuir a la estabilidad económica y social del continente.

Cooperación formativa con África desde España y Canarias.

La **cooperación en materia de formación profesional** se ha consolidado como un **pilar estratégico** en las relaciones entre África y Europa, enmarcada en la **Agenda 2030**, la **Agenda 2063 de la Unión Africana** y las **estrategias europeas como Global Gateway**. Este enfoque reconoce a la FP (TVET) como una herramienta clave para promover la empleabilidad juvenil, reducir la brecha de género, la inclusión social, la transformación productiva y la estabilidad regional.

La cooperación debe sustentarse en los siguientes ejes:

- El diseño de las medidas de cooperación para la formación profesional debe adoptar un **enfoque sistémico y multidimensional** que tenga en cuenta: (1) gobernanza, planificación y financiación; (2) calidad educativa e innovación pedagógica; (3) formación inicial y continua del profesorado; (4) vinculación con el empleo, emprendimiento y tejido productivo; (5) inclusión social, género y equidad territorial, (6) innovación, transformación digital y nuevas tecnologías y (7) evaluación, monitoreo e impacto.
- La **cooperación debe ser contextualizada y diferenciada por país**, evitando soluciones genéricas.
- Alinear la **cooperación internacional con las prioridades nacionales y regionales** africanas, garantizando que la FP responda necesidades reales de los sectores estratégicos.

- **Consolidar marcos regionales de cualificaciones y certificación** de competencias para facilitar la movilidad laboral y el reconocimiento de titulaciones.
- **Impulsar proyectos piloto** que sirvan de plataforma de innovación y transferencia de conocimientos en FP.
- **Fortalecer la gobernanza y la financiación conjunta entre el gobierno y los organismos internacionales** como el sector privado para garantizar sostenibilidad y escalabilidad de las iniciativas de FP.

En términos de cooperación **España** presenta diferentes ventajas que pueden contribuir al desarrollo de proyectos de formación profesional en África.

- Concretamente **España** cuenta con una sólida **experiencia en formación profesional dual**, que destaca por su **estrecha vinculación con el tejido productivo** y por la **calidad de sus sistemas de aseguramiento** reconocidos a nivel internacional como Tknika (Centro de Investigación e Innovación Aplicada de la Formación Profesional del País Vasco) y **participación activa en redes y organismos europeos e internacionales de FP** como CEDEFOP (European Centre for the Development of Vocational Training).
- Además, **dispone de una capacidad institucional y diplomática** que le permite articular **alianzas multilaterales** dentro del marco de la Unión Europea, con acceso a programas y financiación europeos como Erasmus+, Global Gateway u Horizonte Europa.

- A ello se suma su trayectoria en **cooperación educativa a través de organismos** como la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo) y la FIIAPP (Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas), así como su **participación activa en redes internacionales de referencia como UNESCO-UNEVOC** (Centro Internacional de la UNESCO para la Educación y la Formación Técnica y Profesional), ETF (European Training Foundation) y CEDEFOP (European Centre for the Development of Vocational Training).
- España también ofrece **plataformas digitales de formación** como Aula Mentor (programa de formación abierta, flexible y a distancia del Ministerio de Educación de España) o INTEF (Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado), que pueden **transferirse y adaptarse a contextos africanos**, reforzando así su papel como socio estratégico en el desarrollo de la FP en el continente.

Por otro lado, **Canarias** presenta diversas ventajas en la cooperación vía formación profesional que complementan a las existentes en el resto del territorio nacional.

- Canarias aporta proximidad geográfica lo que facilita los intercambios y la movilidad de estudiantes, docentes y profesionales.
- Su experiencia en sectores que coincide con las prioridades africanas – como turismo, la economía azul, las energías renovables, la logística y la digitalización – refuerza su papel como socio especializado.

- Aporta experiencias previas como Tierra Firme o Africantech que muestran la capacidad de Canarias para desarrollar proyectos piloto adaptados a realidades locales como aulas digitales móviles o programas de FP inclusiva en zonas rurales.
- A su vez cuenta con un ecosistema institucional consolidado como Casa África, PROEXCA, universidades y centros de FP, que orienta su acción hacia la cooperación formativa con el continente africano.

En síntesis, España aporta la capacidad política, financiera e institucional, mientras que Canarias ofrece la cercanía geográfica, la especialización sectorial y el rol de puente con África. Esta complementariedad convierte a ambos en actores para una cooperación eficaz en la formación profesional. Ante ello, **Canarias tiene potencial para consolidarse como un hub regional de formación e innovación, actuando de puente entre la Unión Europa y África.**